

noticias
N

Claves. Durante una conferencia, el Mandatario recalcó que "la democracia no se construye desde la fuerza ni desde la imposición".

El Presidente de la República, Gabriel Boric, volvió a pronunciarse sobre la situación en Venezuela, luego de la intervención militar de Estados Unidos que derivó en la captura y detención de Nicolás Maduro.

El Mandatario realizó una primera declaración a través de su cuenta en la red social X, la que posteriormente reforzó en un punto de prensa junto a los ministros Álvaro Elizalde, Camila Vallejo y el canciller Alberto van Klaveren.

En su intervención, Boric reiteró el rechazo del Gobierno de Chile al accionar de Estados Unidos. "Como Gobierno de Chile manifestamos nuestra máxima preocupación y enérgica condena frente a las acciones militares que Estados Unidos ha estado desarrollando en Venezuela", señaló, agregando que resulta especialmente grave "el anuncio de que un Estado extranjero pretende ejercer un control directo sobre el territorio venezolano, administrar el país y eventualmente continuar operaciones militares hasta imponer una transición política".

A juicio del Presidente, este escenario "sienta un precedente extremadamente peligroso para la estabilidad regional y global".

En la misma línea, Boric subrayó que el respeto a la soberanía es un principio intransigente. "Chile reafirma que el respeto a la soberanía y a la integridad territorial de los Estados constituye una línea roja que no debe ser cruzada bajo ninguna

Presidente Boric reiteró su condena a la intervención de Estados Unidos: "Hoy es Venezuela. mañana podría ser cualquier otro"



SUMINISTRADA

circunstancia y que es, además, un pilar esencial del derecho internacional. La soberanía no es una formalidad, es la garantía que protege a los países de la arbitrariedad y de la ley del más fuerte. Hoy es Venezuela, mañana podría ser cualquier otro", advirtió.

El Presidente también se

refirió al anuncio de una eventual intervención de empresas estadounidenses en la industria petrolera venezolana, señalando que "la amenaza de control externo unilateral de recursos naturales o estratégicos constituye una grave violación al principio de integridad territorial y pone en riesgo la seguridad, la soberanía y la estabilidad de todos los Estados de la región".

Según Boric, estos hechos se inscriben en "un contexto geopolítico alarmante, en el que la fuerza comienza a re-

emplazar a las reglas como mecanismo para resolver los conflictos internacionales". En ese sentido, alertó que normalizar esta lógica "erosiona el sistema multilateral, debilita la democracia a escala global y expone especialmente a los países con menor poder relativo a decisiones unilaterales impuestas por la fuerza militar".

Ante este escenario, el Mandatario hizo un llamado directo a la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para que intervenga. "La democracia no se construye desde la fuerza ni desde la imposición. Chile hace un llamado urgente a las Naciones Unidas para que asuma un rol activo e inmediato, utilizando todos los mecanismos disponibles para evitar una escalada militar, proteger a la población civil y restablecer

un marco de solución política y pacífica conforme a la Carta de

Naciones Unidas", afirmó.

En el plano interno, Boric abordó los posibles efectos regionales de la crisis, especialmente en materia migratoria. "Como Gobierno hemos dispuesto un monitoreo permanente de nuestras fronteras ante eventuales aumentos de flujos migratorios desde Venezuela hacia Chile, activando a las distintas instituciones del Estado y fortaleciendo los protocolos de monitoreo y protección consular, con especial atención a la situación de las y los ciudadanos chilenos en Venezuela", indicó.

Finalmente, el Presidente aseguró que Chile actuará "con responsabilidad, coherencia y firmeza", defendiendo principios que calificó como irreñunciables: "la no violencia, la soberanía de los Estados, la prohibición del uso o amenaza de la fuerza, la solución pacífica de las

controversias y la plena vigencia del derecho internacional".

Kast celebra la captura de Maduro y fija un tono distinto

En contraste con la postura del Gobierno, el Presidente electo José Antonio Kast valoró positivamente la acción militar de Estados Unidos y la detención de Nicolás Maduro, calificándola como "una gran noticia para la región".

A través de su cuenta en X, Kast afirmó que "la detención de Nicolás Maduro es una gran noticia para América Latina", asegurando que su permanencia en el poder, sostenida —según dijo— por "un narcotráfico ilegítimo", provocó la salida de más de ocho millones de venezolanos y contribuyó a la desestabilización regional mediante el narcotráfico y el crimen organizado.

El Presidente electo sostuvo además que "Maduro no es el Presidente legítimo de Venezuela" y que desde ese país "operan estructuras criminales y terroristas que amenazan gravemente la paz y la seguridad regional".

Kast advirtió que el desafío no termina con la captura del líder venezolano. "Ahora comienza una tarea mayor. Los gobiernos de América Latina debemos asegurar que todo el aparato del régimen abandone el poder y rinda cuentas; coordinar el regreso seguro y expedito de los venezolanos a su país; apoyar la recuperación de su sistema democrático; y avanzar en el combate regional efectivo contra el narcotráfico y el crimen organizado", señaló.

"El respeto irrestricto al Derecho Internacional, junto con convicción y coordinación, es clave para defender la democracia", concluyó.

Reacciones regionales y llamado a la desescalada

En paralelo, España, Brasil, Chile, Colombia, México y Uruguay difundieron un comunicado conjunto en el que manifestaron su rechazo a "las acciones militares ejecutadas unilateralmente" en Venezuela y reafirmaron su apego a los principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas, sin mencionar explícitamente a Estados Unidos.

Por otro lado, la Organización de Estados Americanos (OEA) convocó a una reunión de su Consejo Permanente para el próximo martes, con el fin de analizar la situación en Venezuela tras la captura de Nicolás Maduro. La sesión se realizará en la sede del organismo en Washington, donde se abordará la necesidad de evitar una mayor escalada y respaldar una salida pacífica conforme al derecho internacional.

PUBLIMETRO